

En memoria del Profesor José Manuel García-Verdugo

Con gran tristeza nos despedimos de José Manuel García-Verdugo, Catedrático Emérito de Biología Celular de la Universitat de València, nacido en Ceuta el 6 de noviembre de 1953 y que nos dejó el pasado 7 de julio. El Profesor García-Verdugo ha sido un investigador excepcional y un referente internacional en el estudio de las células madres y la neurogénesis en vertebrados. Sin duda, su pérdida deja un vacío irreparable en la comunidad científica, pero también un legado duradero que seguirá inspirando a generaciones de investigadores.

Su trayectoria profesional se inició con la Licenciatura en Ciencias Biológicas por la Universidad de la Laguna, donde conoció a Elia Cabrera, su compañera y madre de sus hijos, Carlos y Jorge. Fue Doctor por la Universidad Autónoma de Barcelona, donde describió por primera vez las células madres neurales y las rutas de migración de nuevas neuronas en lagartos. Sus hallazgos supusieron un antes y un después en la neurociencia moderna. Ya en la Universitat de Valencia, primero como Profesor titular y posteriormente como Catedrático, su investigación se expandió a otras especies incluyendo el ser humano. Sus estancias en instituciones como la Universidad Rockefeller de Nueva York y la Universidad de California en San Francisco, consolidaron una fructífera colaboración y amistad con Arturo Álvarez-Buylla, con quien caracterizó, por primera vez en mamíferos, las células responsables de la neurogénesis adulta, describiéndolas como una subpoblación de astrocitos y estableciendo la organización de los nichos neurogénicos.

Pero, además, el Profesor García-Verdugo ha sido pionero en el uso de la microscopía electrónica para desentrañar la ultraestructura de las células madre neurales, poniendo a punto metodologías novedosas que le han merecido un reconocimiento mundial. Como dijo un colega, había devuelto la dignidad a la microscopía electrónica. Sus avances cruciales sobre las rutas de migración neuronal en el cerebro humano en etapas postnatales tempranas han abierto nuevas perspectivas en el conocimiento del desarrollo cerebral. Sin duda, su grupo, en el Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva y en el CIBERNED, ha sido semillero de talento y referente en neurociencia morfológica.

A lo largo de su brillante trayectoria ha recibido numerosos premios y distinciones, como: Premio Ramón y Cajal de la Sociedad Española de Neurología, Premio Diario Médico a la Investigación, Premio a Científicos Canarios en el Exterior. Fue nombrado Miembro de la Real Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Patrono del Hospital General de València y Miembro del Consejo Rector del CSIC. En septiembre de 2025, recibió, a título póstumo, la Medalla de la Autonomía de Ceuta, su ciudad natal. José Manuel ha sido miembro de este Comité de Expertos del Museo de las Ciencias Príncipe Felipe de València desde 2006, donde siempre se ha distinguido por su discreción y sabiduría en todas sus intervenciones.

José Manuel García-Verdugo deja un legado que va más allá de sus publicaciones y sus 23 Tesis dirigidas. Deja una escuela de pensamiento científico rigurosa, abierta y colaborativa; deja el ejemplo de una vida consagrada a ampliar el conocimiento sobre uno de los mayores misterios de la biología: la capacidad del cerebro para generar nuevas neuronas. Su trabajo ha inspirado e inspirará nuevas líneas de investigación en neuroregeneración y medicina traslacional.

En este momento de despedida, su familia, sus amigos, sus colegas y sus discípulos recordamos no solo al brillante científico, sino también al hombre íntegro, al amigo leal y al maestro y compañero que supo guiar y escuchar. Los que tuvimos el privilegio de aprender a su lado, le recordaremos como el hombre discreto y pacífico que mantenía la calma en los momentos de tensión y que siempre apoyaba a sus discípulos. Discípulos para los que siempre tuvo tiempo para atenderles e inculcarles su amor por la ciencia.

Gracias, querido José Manuel, por tu ejemplo, por tu dedicación y por la huella imborrable que dejas en la ciencia y en quienes tuvimos la suerte de conocerte. Tu memoria vivirá en la obra que construiste y en las personas que formaste. Te echamos mucho de menos.

Descansa en paz